# EL SINDICALISTA

DECENAL, ORGANO DE LOS SINDICATOS CONSTITUIDOS EN LA "CASA DEL OBRERO MUNDIAL."

**EDUCACION RACIONALISTA** 

LUCHA REIVINDICADORA

AÑO I.

México, 20 de febrero de 1914.

Registrado como artículo de 2ª clase.

NUM. 9.

## LUCHA MODERNA

## IMALEDETTA!...

## AUUII A MUDEINA

universal en que gravita el porvenir de las clases productoras, cuando se le considera como resolución de la cuestión social! Mas no está al alcance de todos hurgar prolijamente para atender opiniones de sello personalisimo, y de ahí que sólo hable de la cristalización de las prácticas señaladas por mil autores, misma cristalización adoptada en las esferas proletarias de mayor reliève y misma aconsejada incesantemente por los sostenedores de este venero de savia fecundante.

No más agrupaciones mutualistas, ni más cooperativas por acciones, ni más cajas de ahorros, ni más sociedades de mentida resistencia, ni más instituciones políticas de promesas jamás cumplidas.

Ellas han tenido su innegable trascendencia en su época. Pero el conocimiento perfecto de los resortes que mueven el mecanismo social, consecuencia de fracasos y derrotas en la contienda diaria de los intereses de víctimas y victimarios, ha hecho a los obreros mundiales avanzados sepultar las prácticas de ayer en el olvido y aceptar franca y virilmente el procedimiento moderno, arma de avasalladora pujanza que los hará invencibles: el sindicalismo.

¿ No ha sido el mejoramiento económico el deseo que ha germinado en la mente de los trabajadores de pretéritas generaciones como sucede en los momentos actuales? Indudablemente que sí, pues que a ello impulsa el instinto mismo de conservación de la vida.

Luego la creación de las mutualistas y cooperativas y cajas de ahorros, no ha tenido más origen que buscar medios a propósitos para lograr el anhelado mejoramiento.

Y si esos medios han resultado a la nostra funcitos co

Y si esos medios han resultado a la postre funestos, como lo veremos a grandes rasgos, ¿ por qué no dar oído a la clarinada vibrante de los heraldos de la buena nueva?

El mutualismo, con sus auxilios para enfermos y herederos de socios muertos, y fiestas de aniversario con cantina a precios de puerta cerrada, no es más que la negación de toda lucha en pro de la redención y encumbramiento de los explotados, supuesto que estanca actividades y conserva ignominiosamente el régimen capitalista, curando a las "victimas del trabajo"—como dicen en su conmiseración ridicula los mercenarios rotativos, ante el desplome de los andamios o los destrozos de los engranes o la explosión en el fondo de las minas—con erogaciones arrancadas con sacrificio de su propio y reducido salario. No busca el remedio que cauterice la llaga, no exige responsabilidades al verdugo que achicharra las espaldas del proletariado con el flagelo candente del despotismo y arroja de esos antros pretorianos que se llaman talleres, a los ciegos y tuberculosos y reumáticos imposibilitados para seguir repletando las arcas del tesoro burgués,

MUNDIAL

CDel libre en preparación "GAJOS ROJOS."

iEres la gleba que cantó el poeta!
iA un mismo tiempo luz y fuerza y alma!
iTiendes el riel y el mundo se transforma!
iAbres la mina, y treme la montañal
iTodo lo pueden tus robustos brazos
Y todo lo ennobleces o desgajas!
Avasallas los tronos de los reyes
Y se hacen astillas a tus plantas!
iEres la plebe, la pujante plebe,
La eterna, ruda y colosal canalla!
Asestas el martillo sobre el yunque,
Y el yunque gime y el martillo canta!
iLucha, no te detengas, avizora!
iEres la ola amenazante y brava!
Y si tu amo, el procer, te maldice,
Abrele el pecho y séllale la cara!

ROSENDO SALAZAR. De la "Casa del Obrero"

LLA.... en lejano barrio, donde el sol con sus saetas de fuego calcina la llanura y sólo se escucha el rumor de las hojas de los árboles que oscilan al impulso del viento y el canto tierno y melancólico de la tórtola que semeja el jayl desgarrador de un moribundo o el ahogado sollozo de un cautivo; ahí donde el silencio augusto de la noche parece tener algo de siniestro y misterioso, y el ronco ahullar del mastín que cuida de la cerca, infunde cierto pavor; entre un hacinamiento de fétidas basuras e inmundos lodazales, entre carrioles y coastanos en ruinos en rumanos en rumano

sas y miserables casuchas, lejos... muy lejos del esplendor y alegría que reinan en las mansiones señoriales, donde la 'juventud dorada" se da cita y se desliza en románticas orgias y desenfrenados bacanales; ahi... sabéis quiénes viven?... los eternos explotados, esclavos del oro y del poder, los mártires del trabajo y víctimas de la infamia de los potentados, los desarrapados y analfabetos, en una palabra: los humildes obreros.

Vedlos; no visten el correcto y bien delineado traje de los aristócratas, sus manos agrietadas por el trabajo no están protegidas por finos guantes, ni llevan zapatos flamantes de charol, ni lucen oro y pedrería. Portan la sencilla y prosaica blusa de cambaya, pantalón de dril y calzado de mala manufactura; sus cuerpos flácidos y estropeados por una labor continua y ruda no descansan en lechos abullonados con cojines de seda y terciopelo; sus labios incoloros no saborean los suculentos manjares y exquisitos vinos importados del extranjero; no; medio comen y visten; sucios y harapientos se les ve atravesar por esas calles a veces sonrientes y al parecer satisfechos, cabizbajos y tristes en muchas ocasiones; pero altivos, sin exhalar una sola queja ni verter una lágrima, sin implorar piedad de nada ni de nadie, dignos y estoicos. Sus miradas puras y serenas no tienen los reflejos de la maldad y el crimen; su alma, templada por hondos sufrimientos, no está salpicada con el cieno del egoísmo, ni su corazón infiltrado con el veneno maldito de los odios. Desprecian si, lo insano, pero aman lo justo; son ignorantes, pero ingenuos; pobres, pero caritativos; torpes, pero leales. No son como los buitres y las hienas que acechan en las sombras para cebarse en los débiles e indefensos, sino como las águilas, que en las claridades del día, elevan sus majestuosos y potentes vuelos, en pos de lo excelso y de lo desconocido. No destruyen, edifican; aman el trabajo y la libertad, por ella luchan y maldicen a sus opresores; son nobles y, generosos en la victoria; valientes y resignados en la derrota; cifran sus más grandes aspiraciones en la tranquilidad de sus modestos hogares y felicidad de sus peños hijos, pero joh ironía del destino! la culta e ilustrada sociedad, haciendo aspavientos de su propia dora, los apostrofa, befa y escarnece llamándoles la canalla

(Stone on in Sa. nigna.)

(Sigue en la Sa, plana

int institut Sec. Seschiedenis Amsterdam

### Del Libro "PETALOS LIRICOS."

Especial para "EL SINDICALISTA"

metrópoli, y el azul puro del cielo pequeñas que parecian extrava-gantes figuras blancas bordadas sobre una inmensa túnica azul.

Rafael, el poeta de rasgados ojos glaucos, sin expresión ni brillo, dirigía al cielo su mirada misericordiosa, como queriéndole fría, pues en los momentos de la arrancar el por qué de la injusticia que sufría en la tierra, injusticia amenguada pocas veces por nna alegría pasajera y tibia.

Hacía mucho tiempo que su cerebro se hallaba atormentado por las exigencias del deber. En vano lo estrujaba noche y día sin arrancarle una idea esplendente, brillante, luminosa, v. sin embargo, sobre la mesa rústica de su cuarto de bohemio había un montón de cuartillas desordenadas garabatos sin alma, completamente insustanciales, ridículos y frios.

-: Oh-decia monologando cuánto desprecio a esa sociedad maldita, ávida siempre de asuncon toda la fuerza de mi alma, porque rehusa comprender que el mecanismo gastado de la Voluntad, esa diosa omnipotente que afirma el hecho concebido por el cial en la idea que se agita, modela y fija, y que aun cuando lucho por glorificarla, desprecia o no comprende mis alientos, puesto que los premia con vigilias o con hambre....!

Tatuado por la miseria, flordelisado por el frío y el hambre que sentía, el pobre poeta estrujaba con impetus de orate enfurecido las cuartillas hacinadas en la me-

De repente una idea luminosa brotó en su cerebro ahito de pensar, y esa idea fue como algo sobrenatural que templa el infortunio, que levanta el espíritu con fuerza desconocida, que mueve el pensamiento con palanca maravillosa . . . : y se puso a escribir con ánimo febricitante, con el es fuerzo del náufrago que halla al fin la tabla de su salvación, como desesperado que, al cabo de trabajos y fatigas, ve inundarse su alma en el amor y la felicidad.

Y escribió. Su pensamiento ca-

su nívea luz sobre la aristocrática se ensanchaba a medida que es- rado. tampaba ideas nuevas: su espíriestaba manchado por nubecillas tu se dilataba más y más, y de su que lacera el infortunio y permipecho se escapaban alientos vul- te que lo azoten hasta amoratar lobreguez del infinito.

> Ensimismado por completo en atravesaba y el hambre que suconcepción se estaba alimentando con sus mismos pensamientos, bebiendo sus afanes y nutriéndose con la desesperación de sus

> Por su cerebro debilitado pasaron multitud de ideas amargas. crueles, estupendas, atropellandose con furia apocalíptica y ame nazando terminar con una vida azarosa y poblada de desconsuelos infinitos.

\_: Ah. por fin!-exclamó desque, según él, no contenían sino pués de cuatro horas de trabajo. otros, potentados hijos de la fortuna, los que os reís de las miserias del mundo; los que juzgáis al infortunio como a hijo legitimo de la negligencia; los que no creéis tos de sensación! La desprecio que el hambre tiene garras que destrozan la esntrañas.... Para vosotros escribo todas estas limi cerebro ha luchado y lucha neas empapadas en mi odio y en todavía para mover con provecho la sangre hirviente del más cruel de los destinos....

"Para vosotros, perros de la aristocracia, zánganos de la vida espíritu, que toma su germen ini- cruel, espantajos del esfuerzo humano, buitres que graznáis y os revolcáis en las desesperaciones que gritan ... ; para vosotros .... jimpios, ateos del bien, vibora africanas que convertis la reivindicación del pobre en bruscos desengaños!

> Para vosotros, sombras congestionadas del mal, que aumentáis a latigazos la desesperación que aulla, que se retuerce, que brama con terror volcánico...

"Para ti, burguesa humanidad que aplastas el derecho de emancipación honrada cuando la gleba se ahita de las migajas de tu pan y la podredumbre sifilítica de tue cánceres.

"Para los ricos, para los "enganchadores de humanidad que plotadores del trabajador honrarevoluciona el pensamiento y hunde a martillazos el clavo de las desesperaciones del alma....

"Y para ti, sociedad encanallada que te arrastras, que com-pras a besos el vilipendio del malvado, que no truenas en maldiciones y no imprecas con la injuminó con entusiasmos felices por ria del esclavo contra los inícuos tanto que la aristocrática metró-

La luna esparcía a intervalos horizontes ilimitadísimos; su alma explotadores del trabajador hon-

"Porque maldita es la sociedad canizadores que espantaban la la carne; porque maldita es el hampa de sanguinarios buitres que chupan el sudor del paria, del su labor, olvidó la situación que mísero que suma cero en el comercio de los latrocinios sociales.

"Maldita, pues, sea la sociedad que desnuda y crucifica la desgracia!:

"¡ Maldita esa legión de burgueses paniaguados que se bañan en la fuente en que se ahogan la miseria, el hambre y la desesneración que ingiere lágrimas!:

"¡Malditos los truhanes que esclavizan la conciencia y achatan la sublimidad del alma!;

"¡ Maldita la sociedad que hu. milla los dolores; que enfanga la virginidad de la conciencia; que fecunda tempestades espantosas -Ya tengo un tema para vos- en las entrañas que palpitan gemebundas ante el golpe brutal de la canalla!

"; Maldito, sí, maldito sea lo inicuo de esa sociedad que impasible mira los retortijones del hambre; maldita porque engendra el mal, porque avienta al mundo el apóstrofe que infama, que oprime, que ciega, que hiere, que le-vanta alaridos al opreso como el grito que levanta el ámpula.

"¡ Maldita sea esa sociedad bur-guesa que ostenta el áureo sello "la explotación a todo tran-

"Maldita sea la sociedad que premia con injurias, con desprecios, con elevación de angustias, con altanerías asesinas, con furores criminales, con flagelaciones viles, con empujes homicidas, al incansable luchador que brega sin descanso para ganar su pan; que puja para engrandecer al poderoso; que alienta vida de paria Iniquidad, y suda ríos de sangre, desesperación y vigilias para la imbécil l'amado el capital . . .

"Si, Si: ¡maldita sea la socie dad que no truena en maldiciones y que no impreca con la injuria del esclavo contra los inícuos exdo ...!

Después ... algo parecido s guras blancas sobre la inmensa una visión dantesca atravesó la túnica azul. mente de Rafael

Y el poeta bohemio de los ojos inexpresivos y glaucos dobió cui-dadosamente las cuartillas, en IMP. MANUEL LEÓN SÁNCHEZ,

### EL SINDICALISTA

Decenal, Organo de los Sindicatos Constituidos en la "Casa del Obrero Mundial."

Escrito y sostenido por trabajadores

Dirección:

1ª del Estanco de Hombres, 44 Tel. Mex., 6653, negro

ROSENDO SALAZAR. Secretario de Reda

EPIGMENIO H. OCAMPO, Administrador.

Subscripciones en México En el Extranjero:

año.... \$ 1.30 Por seis meses... ete de 100 ejemplares..... Número Suelto Dos Centavos.

Agente General de Subscrip MAMUEL HERRERA ORTIZ

Correspondencia y canje a EL SIN-

#### HORARIO DE ASAMBLEAS:

Sindicato de Zapateros, do ningos a las 10 a. m Sindicato de Carpinteros

martes a las 8 p. m. Sindicato de Sastres, miér coles a las 8 p. m.

Sindicato de Canteros, do mingos a las 10 a. m.

Sindicato de Tipógrafos, do mingos a las 10.30 a. m.

Los obreros que engendrán hijos sin inyectarles en su niñez la savia libertaria, preparan incenscientemente la desgracia de los mismos; forjando, con su apatía, la cadena que los atará a la ergástula oprobiosa de la moderna esclavitud: ¡el salario!

Cuando se comete el crimen de dar la vida, debe repararse el daño, siquiera sea en parte, nutriendo el corazón del nuevo sér con grandes dosis de odio a todo lo que constituya la causa de los para tallar los diamantes de la males sociales e impidiendo que su cerebro embrionario se llene de los absurdos prejuicios polítibrar el solio aurifero de ese gran cos y religiosos, causa principal, si no la única, de las miserias que abruman a la humanidad.

> poli, sumergida en el más profundo sueño, a intervalos era bañada por los rayos argentados de la luna, que seguía su maravilloso curso bordando extravagantes fi-

> > JOSE LOPEZ DONEZ Tipógrafo

Misericordia, 7.

## todos los Obreros y Obreras del Arte Fabril Similares de toda la República:

### Convocatoria.

Los compañeros obreros de la Fábrica «Linera», Daniel Pacheco, Guadalupe García, Marcelo Solórzano; Carmen Morales, Ignacio Sánchez, Zeferino Morales, Vicente Sánchez, Toribio Rivera, Jesús T. Mancera y Julio González, reunidos en la «Casa del Obrero Mundial» el martes 17, a las 7.30 p. m. del mes que cursa, acordaron establecer el "Sindicato de Arte Fabril" en toda la República, bajo las siguientes bases:

1ª Teniendo en cuenta que el Sindicalismo es la forma de asociación moderna más adecuada para poder llevar a cabo la reivindicación de los eternamente explotados por la clase capitalista, hacemos un llamaquiento a todos nuestros compañeros del mismo gremio v similares, para que, después de haber conocido los medios de lucha, y, por lo tanto, los beneficios que redundan en pro de los proletarios, se adhieran al naciente Sindicato.

2ª Los fines que este Sindicato persigne, así como los demás gremios establecidos en la "Casa del Obrero Mundial", son mejoramiento moral, intelectual y econômico de sus miembros, teniendo por base la LUCHA DE CLASES y por medio la ACCION DIRECTA.

3º Este Sindicato, teniendo en cuenta que algunos compañeros aún no pueden olvidar los viejos moldes del "mutualismo," ha resuelto establecer un fondo especial para auxilio mutuo, fijando la cuota semanal de veinte centavos, de los cuales los primeros diez centavos constituirán el fondo de resistencia y los otros diez para auxiliar a los compañeros en los casos que los estatutos prescriban.

4ª Hacemos constar que en el sistema sindicalista los fondos de resistencia sólo sirven para los gastos que erigine la propaganda, a fin de ensanchar la UNION, y para la LUCHA DE CLASES, a fin de hacer justicia. En este Sindicato el fondo de auxilios mutuos, solamente se toca, cuando alguno de los compañeros haya sufrido algún accidente y entre los mismos no se haya podido llevar a cabo el acto de SOLIDARIDAD pecuniaria. (En nuestra agrupación no derrocharemos nuestras gotas de sudor duramente adquiridas, en bailes, ni en francachelas, ni en nada que sea superfluo).

5st Como bien sabido tenemos que sólo la UNION DE TODOS NUESTROS HERMANOS QUE SUFREN LA EXPOLIA-CION DE LA CLASE CAPITALISTA, será la que nos saque del estado en que nos encontramos, invitamos a todos nuestros compañeros de labores del Arte Fabril para que se sindiquen en torno de nosotros, a fin de ser respetados y poder reclamar nuestros derechos, puesto que la "injuria hecha a unos, es la injuria hecha a todos."

6º En la forma de LUCHA SINDICAL; cuando surje una dificultad entre obreros y patrones, los demás gremios fanto de la Capital como de la República prestan su ayuda pecuniaria y moral, haciendo efectivo el APOYO MUTUO, factor indispensa-ble para que el proletariado pueda realizar sus justas reivindicaciones.

### Compañeros y Compañeras:

Como habéis podido observar por la lectura de las bases que formarán el cimiento de nuestra nueva agrupación, este sistema de lucha que con tanta energía como inteligencia están llevando a cabo los proletarios de todo el mundo, es el camino arduo, pero seguro, que nos llevará a la realización de nuestros deseados ideales; que sólo será un hecho, si los trabajadores todos, haciendo a un lado su apatía e indiferencia se decidan, por fin, a agruparse con sus compañeros de miseria, formando así el formidable ariete que derrumbará las trincheras de la injusticia social. ¡Nuestro dolor lo reclama, compañeros!

Sabás Morales, Elías González, Guadalupe García (2º), Dolores Perrusquía, Patricio Cataño, Guadalupe Perrusquia, (de Tizapán), Antonio Paeza, (de La Carolina.)

Oportunamente se avisará a los compañeros el día que se constituirá definitivamente el Sindicato, en cuya fecha se nombrará el Comité Administrativo que funcionará durante este año; entre tanto, los obreros que, reconociendo las ventajas de esta forma de asociación, deseen pertenecer al Sindicato, se sirvan mandar sus adhesiones al secretario provisional del grupo fundador, compañero Jesús T. Mancera, 1º calle del Estanco de Hombres núm. 44. "Casa del Obrero Mundial". México, Ciudad.

## ¡MALEDETTA!....

estúpida, basuras humanas, chusmas inconscientes, pelados, borrachos y ladrones.

burbios, cárceles para que te atormenten y prostituyas, armas contrario, dice al capital: no aumentes los salarios, que mis para que te asesinen; tú, por fin, quien soportas con la man-sedumbre del borrico, las farsas ridículas y carnavalescas de los que ejercen predominio sobre tu conciencia, tus actos y aspiraciones.

Pueblo: sacude los férreos eslabones de tu indolencia, sé libre si quieres ser grande, instruyete si quieres ser fuerte

## LUCHA MODERNA

(Sigue de la In. plana.)

tributarios de los gobiernos, que pagan esbirros destinados a apalear al indigente que al peso de mortales enfermedades y ¡Pobre obrerol y eres tú quien acumulas grandes riquedes desfallecido por la sed y por el hambre, se reclina en os zas y fabricas el pan para que vivan los holgazanes; levantas de casas que él mismo ha levantado soberbios templos y palacios para que se te arroje a los superios, cárceles para que fa acumunta y nocedimos de las puertas de casas que él mismo ha levantado para que paseen su soberbia los próceres malditos. Por el burbios, cárceles para que fa acumunta y nocedimos de las puertas de casas que él mismo ha levantado para que paseen su soberbia los próceres malditos. Por el burbios, cárceles para que ta acumunta y nocedimos de las puertas de casas que él mismo ha levantado para que paseen su soberbia los próceres malditos. Por el burbios, cárceles para que paseen su soberbia los proceres malditos.

y verás surgir entonces de entre las tinieblas de tu vida la aurora resplandeciente de la eterna justicia.

RAMÓN MARTINEZ.

### LUCHA MODERNA

(Sigue de la 3a. plana)

"cortes de caja" te demuestran que alcanzan hasta para lo superfluo; ni higienices tus cloacas, que yo tengo lotes en los panteones, ni moralices tus actos, que yo predico a toda ho-ra el respeto y la sumisión a los de arriba; dame la mano y envíame a tus corifeos que engalanen mis elencos directivos

como socios honorarios.

Las cooperativas por acciones, con sus problemáticas perspectivas financieras, con sus transacciones esencialmente de dinero, de lucro, semillero de las más bajas pasiones humanas, no consigue más que repartir entre caciques acapara-dores el mayor número de cupones y dejar a los obreros la misión de vehículos de maquinaciones a la hora del reparto. Se habla casi siempre de la fundación de un taller que, nal de cuentas, se queda en la imaginación de los cándidos, como el dinero se queda en el bolsillo de los audaces. Y si, optimistas, creyéramos en la puridad de manejos, y pensamos por un instante en la realización de ese sueño, ¿encontraremos algo de provechoso para el trabajador? Nada, en absoluto, mientras se analice detenidamente y se midan las distancias; pues a toda hora debe tenerse presente que la fundación, no de un taller, sino de talleres, no amenguaría el poder del capitalismo: lo azuzaría para emplear sus millones en acerba competencia y luego aplastar, indudablemente, a su débil enemigo: el cooperativismo obrero. Porque la lucha no es, no puede ser, entre capital y capital, debido a que siempre sería insignificante el nuestro comparado con el de la clase absorbedora de energías y de riquezas.

Cosa análoga podría decirse de las cajas de ahorros; más aún, se las condena, por boca de Anselmo Lorenzo, como de

práctica imbécil.

Y lo son, a todas luces, pese a los predicadores de teorías retardatarias entre las masas populares. ¿No sentimos todos un profundo malestar por la mezquinidad de nuestros jornales? ¿No sentimos irritarnos a menudo por la tirantez enervante de nuestra situación? Pues bien, ¿cómo creer que sabiendo el patrono que a pesar de lo exiguo del salario que arroja más que como retribución, como limosna, se ahorra, va a aumentar esa cuota miserable? El sacrificio inhumano de mermar ese salario con el ahorro, lo haría suponer, y con razón por cierto, que era suficiente para cubrir las necesida-des del trabajador. Y todo porque nunca podía concebir, como no lo concibe nadie, que siendo en verdad reducido el jornal, haya quien guarde cantidades a costa del estómago y de la

Las llamadas sociedades de resistencia representan, de fijo, el primer paso hacia la manumisión obrera. Estas, abandonando en parte los principios netamente retrógrados de las demás instituciones aludidas, empiezan a hablar en sus anodinos estatutos, de mejoramiento moral y económico por medio de huelgas parciales y de tarifas equitativas en los talle-res. Mas como todo primer paso, las sociedades de resistenson deficientes, incompletas, indefinidas. Las más de las veces pretenden entrar en componendas con los burgueses o, cuando menos, con los maestros de taller, yendo a hundirse, sin darse cuenta de seguro, al abismo en que perece todo lo inútil. Mencionan la huelga, como el mejoramiento: sin dar explicaciones de cómo llevarla a cabo. La lucha de clases y la acción directa los asustan. Suponen ingenuamente que la obreros que desentrañan la tierra para extraer los metales, la huelga se puede consumar sin desagrado de los patrones y jornada ideal de ocho horas de labor y la nulificación de unos sin aliarse con los demás gremios.

En una palabra, conocen el mal, pretenden curarlo, pero tienen miedo. Inician la batalla, pero sus proyectiles no

hieren, son cartuchos de simulacro.

Empero, su principal inconveniente estriba en que jamás acaban de encauzarse. Su labor en el seno de la asamblea es de continua controversia. No faltan en el archivo de la secretaria iniciativas que discutir, aceptables unas e incongruentes las más.

Y sobre el ostensible daño de este caos desastroso, que por los dimes y diretes, que degeneran, desgraciada pero in-evitablemente, en odios intestinos y desmembraciones fu-del capitalismo.

¿Y los clubs políticos? ¿Qué objetivo tienen esas mani-

festaciones de la democracia pregonada por famélicos merolicos, pagados a vil precio por magnates ambiciosos? Prometen, a cambio del voto electoral, cosas maravillosas, todas benéficas (?) para la "sufrida y abnegada clase obrera": li-bertades, justicia, reducción de impuestos, leyes sobre accidentes del trabajo, plebiscitos, reparticiones, etc., etc., etc., ¿Y después del triunfo? Tiranía, cárceles, persecuciones, miseria. ¿Y las promesas? Ni quien se acuerde de ellas, como no sea de las reparticiones.... pero de puestos públicos y prebendas y canongías, ¿Y si en vez del triunfo se presenta la derrota? Ya lo sabemos: la conspiración y el cuartelazo, y en aras del patriotismo, las conflagraciones terribles que llevan la desolación más espantosa a los hogares de los pobres, que, como el Lázaro del cuento, son los únicos que padecen en las batallas de amor.... al mando. ¿Cuál es, pues, la tabla salvadora de los proletarios? El

sindicalismo radical, alejado del socialismo parlamentario y del beatífico de León XIII. Hénos aquí frente a la purificación de los ideales de bienestar económico; es decir, frente a la disipación de los prejuicios añejos y de la abolición de los

medios ineficaces.

El sindicalismo recomienda cuatro prácticas perfectamente definidas: cultura racional, boicotaje, sabotaje y huel-

ga general.

La cultura racional es la luz que penetra a nuestro entendimiento para hacernos conscientes, para aprender a vernos con amor porque somos iguales, para hacernos idóneos en la técnica de nuestro oficio y en los conocimientos de cual-quier especie que a él se refieran. La biblioteca y la escuela racionalista son los manantiales de esa luz generadora de supremos frutos.

El boicotaje, el sabotaje y la huelga general son sus procedimientos sucesivos en los conflictos con la burguesía. El primero significa la interrupción de la corriente comercial de los efectos fabricados o manufacturados por los obreros de la casa, cuyos patronos han dado lugar, por rebajo de jornal u utra arbitrariedad, a que determinado sindicato declare el boicot. Como éste tiene relaciones intimas con todos los gremios, se pone en inmediata comunicación con ellos y de consuno propagan que no debe comprarse en el establecimiento fulano porque sus propietarios son enemigos de la clase trabaja-dora. El resultado no se hace esperar: el perjuicio es tan grande y la reparación de la injusticia tan sencilla, que optan los burgueses por esto último, conteniendo por un momento los impetus de su orgullo.

El sabotaje es una medida más enérgica: a mala remu-neración mal trabajo; destrucción de la maquinaria o herramienta. La burguesía emplea, asimismo, sus medios de exterminio, y a las puertas de las fábricas se presenta, amena-zante, el oleaje embravecido de la masa proletaria que viene

en ayuda de sus hermanos en peligro.

El conflicto se agiganta, hánse agotados los recursos pre liminares, y la huelga general, ante la obsecada tenacidad de los explotadores, se presenta con su imprescindible cohorte de auxiliares: tiendas de consumos, comités directivos y de arbitraje nombrados de entre los mismos huelguistas y ap moral y material de los trabajadores de dentro y fuera de las

fronteras del lugar en que se verifique el movimiento. ¿Ejemplos del éxito de la huelga general? Basta seña-lar el reciente: el de las minas de Río Tinto, en España, donde después de perseverante lucha, acaban de lograr los jornada ideal de ocho horas de labor y la nulificación de unos

contratos de cláusulas inicuas.

Eso es frente al capitalismo; en el seno de los sindicatos de oficio, que se reunen en las llamadas casas del pueblo o del obrero como ésta, la fraternidad une a todos en férreo lazo. Sin dedicarse exclusivamente, como el mutualismo, a procurar auxilios en casos de enfermedad, los obreros sindicados, solidariamente, se tienden la mano, y sin tocar para nada el fondo destinado a la propaganda y administración;

ministranse subsidios subscritos por colectas voluntarias. Forma el sindicalismo la confederación general del traimpide saber a qué atenerse y conocer formularios que garan-ticen su provecho, prevalece el de las constantes discordias salva océanos y continentes con el arcoiris de la solidaridad mundial proletaria, única capaz de hacer frente a la opresión

RAFAEL QUINTERO.